

EL SECRETO MAS GRANDE DEL MUNDO DE OG MANDINO

(Versión sintetizada de
Enrique Lefevre)

* Tomado de la Estrella de Panamá.
Domingo 10 de diciembre de 1978.

Mucho se ha escrito sobre el éxito alcanzado por el autor de esta obra, y quien ha registrado los más altos índices de venta con su libro.

Og Mandino es un convencido de que el triunfo en la vida depende de cada cual, en la medida en que seamos capaces de organizar y trabajar en nuestros propósitos, a través de un sistema de autocontrol.

Enrique Lefevre ha resumido las 200 páginas en 20, que contienen 10 pergaminos. He aquí el resumen:

EL GRAN SECRETO. Hace casi 2000 años un camellero se enamoró de la hija de un rico mercader y la pidió en matrimonio, y convenció a éste de que lo probara como vendedor.

Patras, el viejo mercader, entregó a Hafid, su yerno, los diez pergaminos que él recibió cuando era joven y sin fortuna.

(Lo valioso de esta enseñanza, quizás de la educación en general, es enseñarnos a hacer las cosas a tiempo nos guste o no; sin embargo, a menudo es la última lección que aprendemos).

Para aprovechar las lecciones de estos pergaminos le conviene dedicarles 10 minutos cada día por 45 semanas. Lea cada día al levantarse un pergamino, correspondiente, comenzando con el número 11. A cualquier hora después lo releerá, y al acostarse lo hará otra vez en voz alta.

Al lado de cada pergamino encontrará el Registro del Resultado para cada semana.

PERGAMINO I

Hoy comienzo una *vida nueva*, mudaré mi pellejo viejo, estropeado por los fracasos del pasado. Hay uvas de sabiduría de las vides plantadas por los más sabios que existieron antes de mí. El camino que escogí está repleto de oportunidades, pero también lleno de angustias; y los cadáveres de los que fracasaron, uno encima de otro, formarían la pirámide más alta de la tierra.

El tiempo enseña todas las cosas a quien vive para siempre, pero yo no soy eterno. Dentro de mi tiempo asignado, debo aprender a tener paciencia, porque la naturaleza jamás procede apresuradamente. El olivo, rey de los árboles, crece en 100 años. La naturaleza me ha proporcionado el conocimiento y el instinto superiores a los de las bestias; a la experiencia se ha asignado un valor exagerado por los viejos que dicen estar de acuerdo y hablan estúpidamente. La acción o medida que dio buen resultado antes puede ser perjudicial o impráctica ahora.

Solamente los principios perduran y ahora los poseo en estos pergaminos. La diferencia entre los fracasados y los triunfadores reside en sus hábitos. Me formaré *buenos hábitos*. Seré esclavo de ellos.

Por medios de estos pergaminos lo alcanzaré, pues cada uno contiene *un principio* que desalojará un hábito malo de mi vida y lo reemplazará por uno bueno. También es ley natural que solamente un hábito puede dominar a otro. Con este objeto:

Leeré cada pergamino 30 días antes de comenzar el siguiente.

Primero lo leeré en silencio al levantarme y al mediodía; al acostarme lo leeré en alta voz.

A medida que las palabras de cada pergamino son absorbidas por mi misteriosa mente, comenzaré a despertar con más vitalidad.

Entonces nacerá un hábito nuevo, porque cuando un acto se hace fácil mediante su repetición es un placer realizarlo a menudo, y se convierte en hábito y me convierto en su esclavo por mi voluntad.

Hoy mi pellejo se ha vuelto polvo; erguido entre los demás y no me reconocerán porque soy un hombre nuevo con una vida nueva.

PERGAMINO II

Saludaré este día con amor, es el secreto.

La fuerza rompe un escudo y destruye la vida, pero el amor gana la voluntad. Contemplaré todas las cosas con amor y renaceré. Amaré al sol porque me calienta, la lluvia porque me limpia, la alegría porque me sienta mejor, y la tristeza porque se recuerda que necesita tratar que otros se sientan mejor.

Elogiaré a mis enemigos y se convertirán en mis amigos. Cuando quiera criticar me morderé la lengua. Amaré a todos, cada uno tiene cualidades dignas de admirar, aunque quizás ocultas; derribaré las murallas de desconfianza y odio en sus almas y conseguiré su buena voluntad.

Miraré a las personas en silencio, mas en mi interior diré: te quiero.

Aunque dichas en silencio estas palabras se reflejarán en mis ojos, serenarán mi frente, harán que una sonrisa se asome a mi voz, y su corazón se abrirá. El odio no existe en mí. Amo la humanidad. También me amaré; vigilaré todo lo que entre en mi cuerpo, mi mente y mi alma; no miraré los apetitos materiales; combatiré la intranquilidad mental.

Saludaré este día con amor!

PERGAMINO III

Persistiré hasta alcanzar mi meta.

Los toros para las corridas se prueban dejándolos atacar al picador, y su bravura se calcula según las veces que atacó. Así me prueba la vida.

Los premios de la vida se encuentran al fin de la jornada, no al comienzo; y no puedo saber cuántas veces atacar . . . Puedo tratar 100 veces y fracasar, y puedo alcanzar mi meta después del próximo ataque!

Me compararé con las gotas de lluvia que poco a poco se llevan la montaña, las hormigas que poco a poco se comen un tigre, y el esclavo que construye una pirámide. Borraré de mi mente las palabras: *No puedo*, irrealizable, sin esperanza, porque son inútiles. Cuando la impaciencia me preocupe o desespere seguiré adelante. Recordaré la utilísima ley de los promedios. Persistiré y cada obstáculo será como un impulso que me empujará hacia mi meta; cuando haya terminado mi trabajo diario sin tener en cuenta los buenos resultados a los fracasos, procuraré hacer un poco más para cerrar cada día con una victoria. Nunca permitiré que los buenos resultados de ayer me hagan sentir complacido del trabajo de hoy, pues esto puede conducir al desastre. Me olvidaré de los acontecimientos de ayer y saludaré al nuevo día con confianza de que será el mejor de mi vida.

Persistiré. Alcanzaré la victoria.

PERGAMINO IV SOY LO MAS GRANDE

Nunca existió otro con mi mente. Todos los hombres son mis hermanos, pero soy *diferente* de cada uno. Pertenezco al reino animal, pero dentro de mí arde una llama que viene de incontables generaciones y constituye constante incentivo para mi espíritu para ser más útil de lo que soy y seré. Avivaré este deseo de ser siempre mejor. Nadie puede manejar el pincel ni el cincel como yo, ni imitar mi caligrafía, ni engendrar mi hijo.

Pero mi habilidad, mi mente y mi corazón se corromperán si no los uso *bien*. Tengo potencia ilimitada; sólo uso una pequeña parte del cerebro, una ínfima parte de los músculos; por eso puedo doblar los buenos resultados anteriores y lo haré a partir de hoy.

Concentraré mis energías en hacer frente al problema presente y olvidaré lo demás. Atenderé otros problemas cuando convenga. Tengo ojos para ver, y mente para pensar, y ahora sé un gran secreto de la vida porque me doy cuenta que todos mis problemas, mis desánimos y sufrimientos son para que los aproveche para alcanzar más . . . No me engañaré porque mis ojos están abiertos. Soy lo más grande y la naturaleza no conoce la derrota, con el tiempo sale victoriosa siempre, la próxima batalla no será muy difícil. Venceré porque soy el milagro más grande de la naturaleza.

PERGAMINO V VIVIRE ESTE DIA COMO EL ULTIMO

No perderé un momento lamentando las desgracias o derrotas de ayer. ¿Puede la arena deslizarse hacia arriba en el reloj? ¿Puedo rejuvenecerme? ¿Puedo desdecirme de lo mal que he hablado? El pasado está sepultado y no pensaré más en él.

Olvidado el ayer no pensaré tampoco en el mañana. No perderé lo que puedo ganar AHORA por lo que quizás pueda ganar mañana. ¿Debo preocuparme por acontecimientos que quizás no sucedan? ¡No! Este día es lo único que cuenta y estas horas son mi eternidad. Tengo sólo una vida, y la vida es la medida del tiempo; si malgasto ésta destruyo la otra. Asiré cada minuto y lo acariciaré con afecto porque su valor es incalculable.

Evitaré con ahínco a los asesinos del tiempo, destruiré la indecisión con la acción; sepultaré la duda con la fe; el temor lo destruiré con la confianza. Soy un hombre que siente cariño en su corazón y hoy es mi última oportunidad de demostrar mi cariño y mi grandeza. Los deberes de hoy los cumpliré hoy. Hoy acariciaré a mis hijos mientras son niños, mañana se habrán ido y yo también. Hoy abrazaré a mi mujer y la besaré dulcemente . . . Hoy ayudaré al amigo —mañana no necesitará ayuda. Este día aprovecharé cada minuto y cada uno será más productivo de lo que fue una hora ayer. Mi último día será mi mejor día. Y si no es mi último día caeré de rodillas y daré gracias!

PERGAMINO VI DOMINARE MIS EMOCIONES

La marea sube y baja; la flor florece y se seca; en nuestra naturaleza todo sucede en ciclos; como si dentro de mí algo me hiciera cambiar el gozo de ayer por la tristeza de hoy; puedo amanecer sintiéndome contento o triste. Por eso, al darme cuenta de este misterio natural, siempre recordaré que las flores secas de hoy contienen la semilla del pimpollo o goce de mañana.

¿Cómo dominaré mis emociones y pensamientos para estar más contento? Recordaré el viejo secreto:

Débil es quien permite que sus emociones dominen sus actos.

Fuerte quien somete sus emociones al dominio de sus actos.

Si me siento triste, reiré. Si inseguro, levantaré la voz. Si incompetente, recordaré mis triunfos pasados. Si con miedo, me lanzaré adelante. Si todo poderoso, trataré de detener el viento. Y con este nuevo conocimiento comprenderé mis emociones cíclicas y podré dominarlas con mis actos.

En adelante recordaré este misterio natural de la creación, y estando preparado dominaré mis emociones o estados de ánimo y seré el dueño de mi destino, y cuando convenga podré dominar . . .

PERGAMINO VII REIRME DEL MUNDO

El hombre es el único ser que ríe. Los árboles sangran, los animales se quejan de dolor, sólo yo tengo el don de la risa y en adelante cultivaré este hábito. Riéndome se aliviarán mis penas; me reiré porque es el secreto de la vida sana.

Y siempre me reiré de mí mismo, porque es muy feo un hombre con la cara muy seria, nunca caeré en esta trampa. Porque aunque soy un gran milagro sólo soy un grano de arena lanzado a los vientos del tiempo. No sé de dónde vengo ni a dónde voy. Dentro de un año las preocupaciones de hoy me parecerán una tontería, por eso no debo dejarme preocupar por lo que pueda suceder hoy en el río de los siglos de la vida.

¿Cómo me reiré frente a un hombre o acción que me hieren hasta hacerme llorar? Aprenderé a repetir tres palabras hasta que se conviertan en un hábito tan fuerte que aparecerán en mi mente siempre que el buen humor amenace apartarse de mí. Estas son las palabras: ESTO PASARA TAMBIEN!

Hoy me reiré del mundo. Esta noche cantaré una canción alegre. Nunca me preocuparé para estar contento, más bien me esforzaré para no estar triste.

Me sonreiré con los ojos y me reiré del mundo.

PERGAMINO VIII MULTIPLICARE MI VALOR CIEN VECES

La hoja de morera cultivada por el genio del hombre se convierte en seda; un cerro de arcilla se convierte en un castillo. Si es posible que hojas y arcilla multipliquen su valor 100 veces, ¿no puedo hacer lo mismo con la arcilla que lleva mi nombre?

Soy como un grano de trigo con una sola diferencia: El trigo no puede escoger ser alimento de puercos, molido para hacer pan o plantado para que se multiplique. Para que crezca y se multiplique es necesario plantarlo en la oscuridad de la tierra, y mi fracaso, mi desesperación y mi ignorancia son la oscuridad en que he sido plantado para madurar.

¿Cómo lograré esto? Fijaré metas para cada día, semana y año. Así como el trigo necesita la lluvia yo debo tener metas y objetivos. Para fijarme metas recordaré mis mejores trabajos del pasado.

Realizaré la labor que un fracasado nunca realizará. Siempre extenderé mi brazo más allá de lo que está a mi alcance.

Hoy multiplicaré mi valor 100 veces, y cuando lo haya hecho lo repetiré y se producirá asombro ante la maravilla de mi grandeza, y las palabras de estos pergaminos se cumplirán en mí.

PERGAMINO IX MIS SUEÑOS NO VALEN NADA, MIS PLANES SON IMPOSIBLES

Todo carece de valor a menos que sean seguidos de la acción. Ningún mapa por exacto y detallado que sea llevó a su dueño un centímetro de distancia.

Procederé ahora mismo. La demora que me sujetaba

nació del temor y ahora conozco este secreto extraído de las profundidades de los corazones valientes. Ahora sé que para conquistar el temor siempre debo proceder sin vacilación, y los temores de mi corazón desaparecerán. Ahora sé que la acción reduce el león del temor a una hormiguita.

No eludiré las tareas de hoy para dejarlas para mañana, porque mañana no llegará. Procederé ahora aunque mis actos no traigan felicidad ni buen resultado, porque es mejor actuar y fracasar que no hacer nada.

Actuaré ahora. Actuaré ahora. Actuaré ahora. Repetiré estas palabras una vez tras otra, cada hora, cada día hasta que se conviertan en un hábito como el respirar y las acciones siguientes como el pestañear. Cuando confronte la tentación de abandonar la lucha actuaré enseguida, porque tengo hambre de éxito, de felicidad y de paz. Si no procedo pereceré. Si demoro será como si mi novia se casara con otro. Es el momento, es el lugar. Yo soy el hombre!

PERGAMINO X ¿QUIEN EN UN MOMENTO DE DESGRACIA NO HA PEDIDO AYUDA A DIOS?

¿Quién no ha clamado frente al peligro o a un misterio superior a su comprensión? ¿No son nuestros clamores una oración? ¿No es incomprendible en un mundo gobernado por leyes naturales otorgar el instinto de clamar pidiendo ayuda si una mente superior no hubiera determinado que el clamor sería escuchado?

Nunca oraré pidiendo cosas materiales. Sólo oraré pidiendo direcciones a fin de encontrar el camino para alcanzar estas cosas, y mi oración será contestada siempre. No siempre recibiré lo que solicito, y cuando no lo recibo, eso es la respuesta.

Oraré así: Creador de todas las cosas, ayudame. Porque hoy llego al mundo desnudo y solo, y sin tu mano que me guíe me extraviaré del camino que conduce al éxito y a la felicidad.

Tú que has enseñado al león y al águila a cazar con sus dientes, enséñame a cazar con palabras y a prosperar con amor para ser un león y un águila entre los hombres.

Exponme ante el odio para que no me sea extraño, pero lléname de amor para convertir a los extraños en amigos.

Déjame que sea todo lo que tienes planeado que yo sea desde que me plantaste como una semilla para que germinara en la viña del mundo.

¡Guíame, mi Dios!

Tengamos siempre presente que un favor no debe negarse pues todos vivimos precisamente de pedir favores "Hoy por mí y mañana por ti." Se ha puesto usted, amigo lector, a contar los favores que solicita en una semana? Si usted los solicita a diario, por qué los va a negar o hacerlos pero de mala manera, sin voluntad como por no dejarlo de hacer?

A.C.H.